

Difundiendo el Patrimonio *Documental* de la Armada

Por la Dra. Carmen Torres López

Titulada Superior del Subsistema Archivístico de la Armada



DOCUMENTO

Real Despacho de S.M. expedido en 24 de septiembre de 1559 a Fray Andrés de Urdaneta, de la Orden de San Agustín, en la ciudad de México, encargándole que, en atención a la mucha noticia que tenía de las islas de Poniente y entender como entendía la navegación, se embarcase en los navíos que el Virrey de Nueva España enviaba al descubrimiento de aquellas islas, y a su continuación está la respuesta de dicho Fray Andrés, ofreciendo hacer el viaje que S.M. le prevenía, con una relación muy preciosa que trata sobre la misma jornada y navegación que se había de hacer, declarando entre otras cosas que las islas Filipinas están dentro del empeño. Se incluye, al final, la respuesta del rey y la carta de Fray Andrés de Urdaneta.

(Ms. 0026/001 bis perteneciente al fondo documental del Archivo del Museo Naval de Madrid)

EL RENACIMIENTO fue tiempo de descubrimientos, se rompieron viejas creencias, se instauraron nuevos valores, las ciudades se convirtieron definitivamente en los focos neurálgicos de la cultura, la política y el comercio, y se recuperó una situación económica, demográfica y comercial que llevará al ascenso y consolidación de la clase burguesa desafiando así a la nobleza rural.

Respecto a los avances en cuestiones navales, tanto la construcción naval como la cartografía e instrumentos náuticos fueron perfeccionándose facilitando la navegación oceánica y provocando el descubrimiento de nuevas tierras y rutas marítimas.



Este será el tiempo en que se moverá **Andrés de Urdaneta**, militar, cosmógrafo, marino, explorador y religioso agustino español, que participó en las peligrosas expediciones de García Jofre de Loaísa y Miguel López de Legazpi, y alcanzó fama universal por descubrir y documentar la ruta del Océano Pacífico desde Filipinas hasta Acapulco, conocida como **“tornaviaje”**.

Con él fundará una ruta transoceánica, que se conservará durante 250 años, con la que se iniciará el intercambio comercial entre la Nueva España y las Islas Filipinas, y que será conocida como **Galeón de Manila**.

Las travesías debían hacerse dentro de unas fechas muy concretas para aprovechar corrientes y evitar los famosos monzones que azotan el Pacífico; y el cargamento que transportaba era muy variado, diferenciándose las mercancías cargadas en el viaje de ida y de vuelta.

No hay que olvidar que **las Islas Filipinas**, fueron un lugar estratégico a nivel comercial y militar, ya que era un punto para retomar la dirección a Asia o a México, siendo un enlace importantísimo. Además, las propias islas Filipinas eran un lugar rico en vegetación, en frutos exóticos y especias (clavo, canela...) que no pasaron inadvertidos a los expedicionarios españoles.

Los “infielos” nativos de estas islas era otro terreno a conquistar por los religiosos de la Corona Española y, precisamente, Urdaneta, casi al final de sus días, estando en México, pidió que se le permitiera ir a Filipinas para realizar la evangelización de los nativos, propuesta que le fue denegada por su precario estado de salud y avanzada edad

En este año, 2015, se conmemora el *bicentenario de la finalización de este trayecto*, del *Galeón de Manila*, que fue posible gracias al descubrimiento de la “vuelta de poniente” por parte de Urdaneta.



URDANETA Y EL TORNAVIAJE

La verdadera importancia del **TORNAVIAJE** radica en la apertura de una nueva vía de comunicación de carácter estratégico y, sobre todo, económico.

El descubrimiento de América, del Océano Pacífico y la primera vuelta al mundo, provocó que la Corona Española empezase a potenciar expediciones con la intención de encontrar una ruta hacia Asia por Occidente, evitando los controles y asentamientos portugueses que poseían el monopolio del comercio por la ruta oriental.

Con la expedición de García Jofre de Loaísa (1525), que había salido de La Coruña teniendo como segundo a Juan Sebastián Elcano y en la que participó Andrés de Urdaneta, se intentó rodear América siguiendo la ruta de Magallanes pero enseguida se vió la ventaja de partir desde la costa pacífica de México, concretamente desde Acapulco, ya que era una bahía que ofrecía una gran protección. Y esto es lo que hizo Urdaneta al dirigirse a Filipinas en su segunda expedición al mando de la cual se encontraba López de Legazpi, y que fue llevada a cabo con el apoyo del Virrey Luis de Velasco y el consentimiento de la Corona.

Partieron de Acapulco el 21 de noviembre de 1564 con una flota de cuatro navíos, llegando finalmente a las Molucas (Filipinas) dos meses más tarde. En Filipinas permanecieron cuatro meses reparando los barcos y esperando el tiempo a favor para iniciar el regreso que se llevaría a cabo el 1 de junio de 1565.

La ruta de vuelta desde las Filipinas por el Oeste era estratégicamente muy importante, pues permitiría a la Nueva España el comercio con el Este de Asia sin navegar por aguas controladas por los portugueses en las Molucas, India y Africa. Urdaneta y otros pilotos, conocían los intentos anteriores y continuaron el esfuerzo navegando hacia el norte buscando hallar una corriente favorable que los llevara nuevamente hasta América.

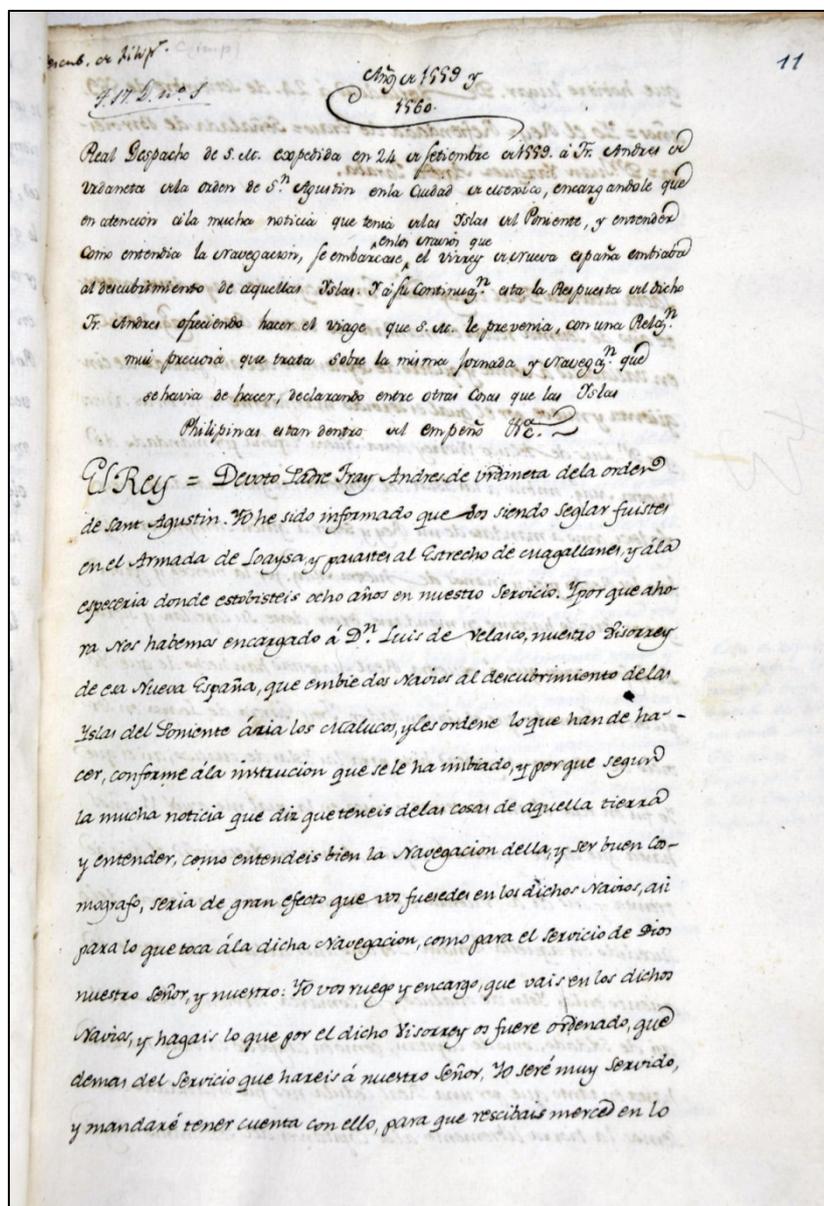


Arribaron, así, el 8 de octubre del mismo año a Acapulco, tomando a su favor los vientos y corrientes, que Urdaneta definió como “continuos” y “permanentes”, descubriendo así el *Tornaviaje*.

Tras informar personalmente al rey Felipe II de su descubrimiento, Urdaneta regresará a México, a su convento, falleciendo el 3 de junio de 1568.

La evangelización de las Filipinas se originó gracias a Urdaneta y a los cuatro frailes agustinos que le acompañaron en la expedición de Legazpi.

A pesar de su hazaña, Urdaneta fue prácticamente olvidado quedando como uno de los descubridores más desconocidos de su tiempo.



REFERENCIAS

- ARTECHE, J. de: *Urdaneta, el dominador de los espacios del Océano Pacífico*. Madrid: Espasa-Calpe, 1943
- BERNABEU ALBERT, S; MARTÍNEZ SHAW, C: *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*. Sevilla: CSIC, 2013
- CERVERA, J. A.: “Andrés de Urdaneta (1508-1568) y la presencia española en el Pacífico durante el Siglo XVI”. *ILUIL*, vol. 24, 2001, pp.59-87
- LOZANO LEYVA, M: *El Galeón de Manila*. Madrid: Zeta bolsillo, 2007
- PRIETO LUCENA, A. M^a: *Filipinas durante el gobierno de Manrique de Lara (1653-1663)*. Sevilla: CSIC, 1984
- TORRES LÓPEZ, C: “Urdaneta y el Galeón de Manila”. *Revista General de Marina*, marzo, 2008
- TRUCHUELO GARCIA, S (ed.): *Andrés de Urdaneta, un hombre moderno*. Ordizia: Ayto., 2009
- UBILLOS SALABERRIA, M: “Andrés de Urdaneta (1508-1568) : su contribución a los descubrimientos geográficos de la época”. *Lurralde*,10, pp.145-164

